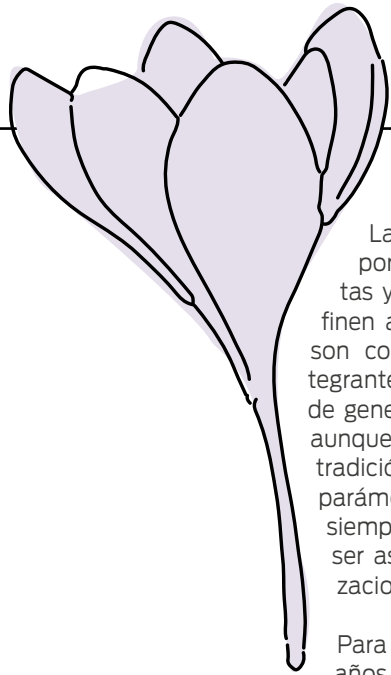


# 60 AÑOS

y lo que

te rondaré  
morena



La tradición está marcada por cada una de las pautas y características que definen a una comunidad y que son consideradas por sus integrantes dignas de mantener de generación en generación. Y aunque convencionalmente, la tradición va asociada a unos parámetros de antigüedad, no siempre debe ni tiene por qué ser así, como reflejan organizaciones como la UNESCO.

Para muchas personas, 60 años quizá no sean nada, vistos desde el parámetro de lo tradicional. Para otras, desde el plano de lo personal, pueden verse como el resultado de toda una vida. Lo que sin duda alguna es cierto, es que la tradición es considerada como tal desde el mismo momento que los integrantes de la comunidad en la que se ha desarrollado así lo entienden y así lo sienten. Cuando esto se produce, se generan otras cuestiones muy interesantes que van asociadas a ella, como son la cohesión social, la pertenencia a la comunidad, el desarrollo de valores identitarios y la necesidad de perpetuar el legado, siendo conscientes de los riesgos y amenazas, que por otro lado, son inherentes a cualquier cuestión relacionada con la tradición, y por extensión, con el Patrimonio Cultural Inmaterial, estrechamente vinculado.

Pero, ¿qué es el Patrimonio Cultural Inmaterial y qué relación tiene con nuestra Fiesta de la Rosa del Azafrán? La *Convención para la salvaguarda del Patrimonio Cultural Inmaterial*, aprobada por la UNESCO en 2003, define este concepto como:

«... los usos, representaciones, expresiones, conocimientos y técnicas -junto con los instrumentos, objetos, artefactos y espacios culturales que les son inherentes- que las comunidades, los grupos y en algunos casos los individuos reconozcan como parte integrante de su patrimonio cultural. Este patrimonio cultural inmaterial, que se transmite de generación en generación, es recreado constantemente por las comunidades y grupos en función de su entorno, su interacción con la naturaleza y su historia, infundiéndoles un sentimiento de identidad y continuidad y contribuyendo así a promover el respeto de la diversidad cultural y la creatividad humana».

Una definición, la de UNESCO, que retrata a la perfección lo que ha sido y lo que es la Fiesta de la Rosa del Azafrán. Usos, costumbres, representaciones, expresiones, conocimientos y técnicas, objetos, instrumentos y espacios asociados que desde hace 60 años están insertos en un marco ejemplar de salvaguarda y buenas prác-

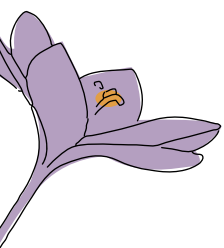


Coros y Danzas de Sección Femenina de Consuegra, ca. 1955  
Fuente: Archivo de la Asociación de Coros y Danzas "Rosa del Azafrán"

ticas en relación a la protección de todo este legado patrimonial. A partir de aquí, ¿qué hubiese sido entonces de todo el patrimonio que actualmente conservamos sin la Fiesta de la Rosa del Azafrán?

La creación de este evento en un momento clave contextualizado en la década de 1960, fue el germen de una raíz que paulatinamente fue creciendo en pos de la conservación de un legado patrimonial remoto, como así lo vaticinó Francisco Domínguez en la publicación local "La Centinela":

«Al correr de los años será una fecha que atraerá hacia Consuegra numerosos admiradores, que ya lo son de La Mancha. En esta marcha ascendente de las posibilidades atractivas de la ciudad, la Fiesta de





Coros y Danzas "Rosa del Azafrán". Ca. 1975

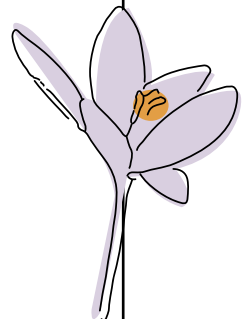
Fuente: Archivo de la Asociación de Coros y Danzas "Rosa del Azafrán"

brador de la actual cultura popular consaburenses. Sus pilares, se constituyeron sobre el cultivo del azafrán y la cultura asociada al mismo. Y dentro de ella, una de las bases fue el folklore, materializado actualmente en el Festival Nacional y en el trabajo desarrollado por la Asociación de Coros y Danzas de Consuegra. Tal es la importancia de esta cuestión, que el propio grupo de Coros y Danzas no se podría entender sin la fiesta, y esta, sin el grupo, constituyéndose, de nuevo, como una institución inserta en la tradición.

Sin embargo, los Coros y Danzas de Consuegra atesoran en su pasado, al menos, una década más de antigüedad que la propia fiesta. Su nacimiento se remonta a 1953, en el seno de Sección Femenina, organización que a partir de 1940, se dedicó a recoger, recuperar y conservar el folklore que se encontraba en trance de desaparición, dentro de su contexto cultural, en muchos territorios, procurando su salvaguarda y arraigo en su forma principalmente escénica. Fue en 1963 cuando el grupo toma el propio nombre de la fiesta, bautizado por Óskar Dignöes Danchakova.<sup>2</sup> Desde entonces, las referencias biográ-

ficas del grupo siempre han hecho mención a este hecho, dándole y asociando su nacimiento al propio de la fiesta, cuando en realidad lo que conmemoramos es el sesenta aniversario de su denominación como "Rosa del Azafrán" y su setenta aniversario como Coros y Danzas de Consuegra. Como vemos, son las curiosas cuestiones de la tradición oral las que configuran el devenir del patrimonio, pues no se podría entender este sin la interpretación que le da la propia sociedad.

Folklore y fiesta siempre han ido de la mano. 60 años donde este ámbito ha estado presente en diversos formatos. Y aunque en la actualidad, la música y el baile tradicional están insertos en el marco de un festival nacional, no siempre fue así. El formato del evento ha variado desde su origen en 1963, no así su contenido, habiendo sido muestra de folklore durante los primeros años, concurso de coros y danzas hasta la década de 1980 y actualmente festival, con carácter nacional, por donde han pasado los mejores grupos de nuestro país. En cambio, su base y naturaleza, ligadas a la fiesta, cumplen 60 años junto a la misma. 60 años en los cuales el folklore, con letras mayúsculas, ha sido una de las bases fundamentales sobre las que se ha sustentado el evento "Rosa



la Rosa del Azafrán, ocupará un lugar preeminente por parte de las autoridades y el pueblo será con entusiasmo y espontaneidad el primer colaborador para ello».<sup>1</sup>

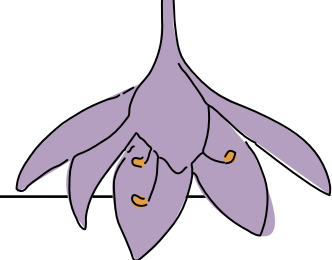
Aquellos visionarios que supieron ver más allá de donde nadie veía y atendiendo a la cita quijotesca con la que se inicia este texto, consiguieron crear, no solo una fiesta, sino también un horizonte para Consuegra inserto en una nueva tradición.

De aquella primera edición en 1963, humilde y sencilla, e incluso celebrada prácticamente en secreto como refleja la documentación del momento, surgió lo que se puede considerar el eje verte-

<sup>1</sup> García Ortiz, Julio (2014). "50 aniversario de la Fiesta de la Rosa del Azafrán", en Domínguez Gómez, Francisco; García Cano, José; García Ortiz, Julio (comps.), Consuegra. Cuadernos de Historia y Cultura Popular, Nº 1, págs. 33-52.

<sup>2</sup> En aquel momento Director de la Oficina del Turismo Austriaco para España e Hispanoamérica. Su pasión y amor por La Mancha le hizo llegar hasta Consuegra a principios de la década de 1960. Es considerado, junto a Francisco Domínguez y el entonces alcalde Pedro Albacete, uno de los tres artífices de la fiesta.





del Azafrán”, independientemente de su formato y apellido, y en el que siempre ha estado presente el grupo de Coros y Danzas de Consuegra, fiel a su cita cada último domingo de octubre.

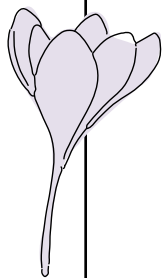
Esta evolución y dinamismo en la concepción y consideración del evento (haya sido muestra, concurso o festival) y de la propia fiesta, justifica su naturaleza como tradición y Patrimonio Cultural Inmaterial. Como se indica al inicio de este texto y atendiendo a la definición que de esos términos hace UNESCO, el folklore, inserto en la Fiesta de la Rosa del Azafrán se ha salvaguardado porque ha sido «recreado

**constantemente** por las comunidades y grupos **en función de su entorno, su interacción con la naturaleza y su historia**, infundiéndoles un sentimiento de identidad y continuidad» que lo han convertido desde su origen en tradición. Es la paradoja de la tradición reinterpretada y reconvertida en tradición.

Por tanto, la deducción de esta lógica nos dice que no celebramos un aniversario, sino que se celebran tres a la vez: el sesenta aniversario de una fiesta, 60 años de folklore insertos dentro de la misma y el setenta aniversario de la Asociación de Coros y Danzas de Consuegra.

Y este triple hecho se hace posible porque Consuegra así lo ha querido. Surgió de la nada, y con el tiempo, y parafraseando a Francisco Domínguez, el pueblo lo asimiló y lo convirtió en tradición. Gracias a ello, hoy Consuegra es lo que es. Es el mérito de un pueblo. Es vuestro mérito.

**Julio César Valle Perulero**  
Asociación de Coros y Danzas de  
Consuegra  
Grupo “Rosa del Azafrán”



Coros y Danzas “Rosa del Azafrán” en la 57 edición del FNF ROSA DEL AZAFRAN, 2019  
Fuente: Archivo de la Asociación de Coros y Danzas “Rosa del Azafrán”